THE WHO + ROSE HILL DRIVE + LOQUILLO Y TROGLODITAS
BEC, 19-5-07

Abrieron como artistas invitados Loquillo y los Trogloditas, con una mini-actuación de tan sólo 30', y centrada sobre todo en sus últimos trabajos, con temas como Feo,fuerte y formal (dedicada al Duque John Wayne), Cuando fuimos los mejores,…
Destacaron sobremanera los duelos de guitarras entre Igor Pascual (ex Babylon-Chat) y el veterano Jaime Stinus.
Como curiosidad, Loquillo decía en una entrevista (concedida a Evasión de El Correo el 18 de mayo de 2007) que él prefería antes a The Who que a The Beatles o a The Rolling Stones, pero en el concierto de sus satánicas majestades del 21 de junio de 2007 en Barcelona actuó también como telonero (vaya cambio de parecer en poco más de un mes).

En 2º lugar subieron al escenario del BEC los teloneros durante toda la gira de 2007 de The Who, el trío de Colorado , Rose Hill Drive, formado por los hermanos Sproul (Jacob, bajo zurdo -como Paul McCartney- y voz, y Daniel, guitarra y coros) y su amigo del colegio Nathan Barnes a la batería.
Ya había tenido la oportunidad de verles actuar, aún imberbes, en el Azkena Rock Festival de 2005, donde ya apuntaron maneras, con un estilo hard-rock setentero con toques de psicodelia (me recordaron mucho a Led Zeppelin).
En su actuación del BEC, de unos 45', demostraron estar bastante más rodados (ya han publicado 1 EP, 2 directos y su primer LP de estudio en 2006), me parecieron más rotundos en su sonido , aunque siguen sonando mucho a los 70, con unos ciertos toques de blues . Con un puñado de temas, con desarrollos instrumentales larguísimos (en algunos momentos algo repetitivos), demostraron que han dejado de ser una promesa, y se han convertido ya en toda una realidad del hard-rock revivalista americano.

Con puntualidad británica (a la hora prevista, las 22h) saltaron (y no es un decir, porque se conservan en plena forma) los 2 únicos Who supervivientes, el gran vocalista Roger Daltrey y el mítico guitarrista Pete Townshend, acompañados por Simon Townshend (hermano de Pete), a la 2ªguitarra y teclados, el solicitado bajista Pino Palladino y el joven Zach Starr (hijo de Ringo) a la batería (por lo visto, bastante mejor que su famoso progenitor-"escarabajo").
Durante todo el concierto, proyectaron imágenes de todo tipo en varias pantallas gigantes colocadas al fondo del escenario: desde actuaciones de sus tiempos jóvenes (o sea, hace muuuchos años), imágenes de "Quadrophenia"(película protagonizada por Sting, que reflejaba los conflictos entre Rockers y Mods; se supone que los Who eran el estandarte de los Mods, pero ahí tenéis a un Rocker como Loquillo, teloneándoles y formando parte del público como un fan más), hasta espectaculares imágenes creadas por ordenador (que reflejaban visualmente el tema de varias canciones: unos enormes ojos azules en la inconmensurable balada rockera Behind blue eyes, mi tema preferido de The Who; un gigantesco "petaco" en

Pinball Wizard, otro de los momentos estelares de la noche).
Por supuesto, no podían faltar los 3 temas de cabecera de CSI : Who are you (Las Vegas), Won't get fooled again (Miami) y Baba O'Riley (New York) : el 2º, en una versión extendida verdaderamente impresionante; y el 3º, para quitarse el sombrero ante unos viejos rockeros como Roger y Pete (que no paró de hacer sus típicos molinillos con su guitarra, y que se anudó al cuello un pañuelo rojo… a ver si se pensó que estaba en Sanfermines); sin embargo, me decepcionó un poco el Who are you, que, si bien en la cabecera de la serie parece el tema más cañero, en directo resultó un tanto repetitivo.
No faltaron grandes himnos generacionales como My Generation (valga la redundancia), Can't explain (tema que en su día me descubrieron los Scorpions en una espléndida versión), See me feel me (otra balada con el sello inconfundible de la muy bien conservada voz de Roger).
También interpretaron algún tema de su último trabajo de estudio, Endless wire (editado en 2006, tras más de 30 años sin temas nuevos como grupo, dado que tanto Daltrey como Townshend han desarrollado durante varias décadas sus respectivas carreras discográficas en solitario).
En resumidas cuentas, un inolvidable conciertazo de estos míticos supervivientes del ROCK con mayúsculas, y que para mí sólo fue empañado por la "feliz" idea que tuvieron de poner un enorme altavoz en el centro del escenario, que casualmente, desde donde yo estaba (1ª fila a la izquierda), me impedía casi totalmente la visión de la guitarra de Pete (con lo que a mí me gusta ver los punteos), porque éste no se movía de su posición, salvo para dar giros sobre sí mismo (hasta el punto que llegué a pensar que le habían marcado una cruz en el suelo del escenario, y le habían prohibido moverse de ahí, so pena de que le reabrieran el caso de pornografía informática infantil en el que se vio envuelto hace unos años, y del que resultó finalmente absuelto).
.